

Bienvenidas a Jewish Latin Princess, soy Yael Trusch de jewish latin princess.com. Hoy les voy a hablar sobre el Conteo del Omer (Sefirat HaOmer) y este mensaje lo he titulado, La matemática no cuadra, por que bueno, ya van a ver.... saquen sus calculadoras, y/o abran sus mentes por que hoy vamos a explorar que, la matemática no cuadra... o, ¿si cuadra?

¡La matemática no cuadra!

Me considero bastante buena para la matemática, pero algo por estos lados, como que no suma, o como dirían en mi país, “¡la matemática no cuadra!” Han pasado varias semanas desde la segunda noche de Pesaj. Desde entonces llevo diligentemente realizando el conteo de *Sefirat HaOmer* con mis hijos cada noche. Pero, la matemática de este conteo de 49 días hasta *Shavuot*, me ha hecho preguntarme repetidas veces, “¿Es que necesito repasar mi matemática, o qué está pasando aquí?”

Primero, ¿por qué estamos contando para arriba? “*Hoy es un día del Omer, Hoy son dos días del Omer,*” “*Hoy son siete días, que es una semana del Omer,*” y así hasta “*Hoy son cuarenta y nueve días, los cuales son siete semanas del Omer.*”

¿La Torá nunca escuchó de un conteo!?” ¡Conteo regresivo! Hacemos un conteo regresivo hasta el año nuevo, hasta el día que damos a luz, hasta que nos vamos de vacaciones. ¡El conteo regresivo desciende, no asciende!

Segundo, cada día de *Sefirat HaOmer* (el conteo del Omer) hacemos una bendición - *Baruj Atah...Elokeinu Melech...Asher Kideshanu V'mitzvotav V'tzivanu Al Sefirat HaOmer - y luego contamos el día.*

¿Usamos el nombre de Di-s antes de contar? Suena a cosa seria. ¿Porqué? Una hora va a pasar, si bien la contamos o no. Y como bien me lo muestran diariamente las cada vez mas pronunciadas lineas en mi rostro, lo días también van pasando, así los contemos, o no.

Puedo contar los segundos desde hoy hasta mañana, pero no voy a hacer que una hora sea mas de sesenta minutos, ni un día mas de veinticuatro horas. Además, mañana será otro día así no lo haya contado. ¿No es contar el tiempo algo inconsecuente?

Finalmente, el *Zohar* explica que cuando llegó el momento de salir de Egipto, los judíos estaban inmersos en el cuarenta y nueve nivel de impureza - un paso antes del nivel mas bajo posible, el nivel cincuenta. Luego nos dice, que cuando los judíos fuimos a recibir la Torá habíamos alcanzado el cuarenta y nueve nivel de santidad - un paso anterior al nivel mas alto, ¡el nivel cincuenta de santidad! Finalmente, añade que los cuarenta y nueve días de Sefira nos ayudan a atravesar esos cuarenta y nueve niveles en preparación a recibir la Torá en el día cincuenta.

Ok, yo no soy cabalista, pero si puedo solucionar matemática elemental. Si comienzas una travesía en menos cuarenta y nueve, ¿cuántos pasos te tomará llegar al nivel 49? La contestación es 98. ¿Pero si viajas 49 niveles desde el nivel menos 49, como sugiere el *Zohar*? ¡Llegas al zero! ¿Entonces, cómo es que llegamos al cuarenta y nueve nivel dando sólo cuarenta y nueve pasos o moviéndonos sólo cuarenta y nueve niveles? ¡Algo no suma! ¡La matemática no cuadra!

Según la cabalá, existen siete emociones básicas que abarcan la gama de la experiencia emocional humana. Estas son:

1- *jessed* (amor bondadoso) 2- *gevurá* (disciplina) 3- *tiferet* (harmonía) 4- *netzach* (ambición) 5- *hod* (humildad) 6- *yesod* (conexión) y 7- *malchut* (liderazgo). Cada una de las siete semanas de Sefira, corresponde a una de estas siete emociones.

En términos prácticos, esto quiere decir que cada una de las siete semanas de *Sefirat HaOmer* trabajamos en una de esas emociones. Y como una emoción completamente funcional, es multidimensional, la misma incluye dentro de si misma una combinación de las siete emociones. Entonces, cada día de Sefira trabajamos en una emoción que cae dentro de la emoción de esa semana. Eso resulta en 49 combinaciones. ¿O serán permutaciones?

¡Contamos hacia arriba por que todo este trabajo espiritual es una batalla cuesta arriba! Todas tenemos un ser elevado y un ser bajo. Este último es básico, instintivo. Es nuestro ser reactivo, aquel que busca la auto-preservación. Por ende, si bien tiene un componente intelectual y un componente emotivo, es primordialmente emocional y su intelecto meramente sirve sus pasiones y justifica sus deseos y creencias egocéntricas.

Nuestro ser elevado, por el contrario, es primordialmente intelectual. Cuando operamos desde nuestro ser mas elevado, el intelecto domina las emociones. Sin embargo, este ser elevado (el punto mas interno de nuestro ente espiritual) a menudo pierde esplendor y desvanece ante el fondo de nuestro ser y entorno físico. Y es así como todas podemos beneficiarnos del trabajo interno. (¡En este caso, el trabajo parece también requerir que pulamos nuestra matemáticas!)

Durante Sefirat HaOmer, no sólo contamos los días que pasan, sino que tomamos nuestro ser mas bajo y lo pulimos diariamente hasta que logramos manifestar la parte mas luminosa de nuestro ser. De hecho, la palabra en hebreo para contar es “safir,” la cual también se puede leer, “safir” (las letras hebreas fey y pey son intercambiables). La palabra “safir” también significa en hebreo zafiro. ¡Sí, el conteo del omer es un proceso de siete semanas mediante el cual cada judío se convierte en una gema brillante y preciosa!

Sefira no sólo involucra una transformación de nuestro ser interno, sino que por extensión, involucra una transformación de nuestro tiempo en si. El Zohar dice, “cada día hace su trabajo,” queriendo decir que cada judío tiene un periodo de tiempo predeterminado para completar su misión en este mundo y cada día debe de exhibir algún logro. Alacridad. Este conteo ciertamente *no* es inconsecuente.

Bien, mas sin embargo, ¡aun no suma! A menos que... basado en lo anterior, supongamos que doblamos nuestro trabajo diario. Efectivamente. No hay emociones negativas. Solo hay emociones canalizadas de manera negativa. Durante el periodo de Sefira, no destruimos una emoción y luego comenzamos a construir una nueva, emoción positiva - algo que requeriría dos días. Sino que cada día, tomamos una emoción que ha sido manifestada de forma negativa y la transformamos revelando su manifestación positiva. Dos niveles en un día! Exponenciales?

Combinaciones, permutaciones, exponenciales, quien sabe? Pero ahora que vemos como todo cuadra y todo suma, estamos seguras de que llegaremos a Matan Torah deslumbrando, con nuestro ser mas luminoso y brillante. Y bueno de paso, puliremos también nuestra matemática.

Shabbat Shalom!